

¿Por qué Qatar? – “Perfil de cambio climático” del país anfitrión de la COP 18

Dirk Hoffmann

03 de Diciembre de 2012

Es una aparente contradicción. Realizar una conferencia mundial sobre cambio climático en el país de las mayores emisiones de CO₂ per cápita del mundo ([55 tn/año](#)), que es el emirato árabe de Qatar, en una península del Golfo Árabe con una superficie terrestre de apenas 11.571 km².

Con una economía fuertemente dominada por las exportaciones de gas líquido y petróleo y un PIB por encima de los US\$ 100.000 por habitante, hasta la fecha Qatar no se ha hecho notar en el mundo por sus ambiciones ecológicas, sino más bien por haber establecido la red noticiosa “Al Jazeera” y haber sorpresivamente obtenido la sede del Mundial de Fútbol de 2022.



¿Por qué Qatar? - Una buena pregunta

Ahora Qatar, uno de los cuatro mayores exportadores del mundo de gas natural, ha pasado a ser el primer país de la OPEP en ser sede de una COP de la Convención sobre Cambio Climático. ¿Qué significa esto, para ese país y para las negociaciones?

Desde varios lados se expresan claramente las expectativas hacia el país anfitrión de la Conferencia Climática de este año:

La secretaria ejecutiva de la Convención Climática, Christiana Figueres, lo expresó con estas palabras: “Es la primera vez que se realiza un evento en la región del Golfo y ahora la región tiene la oportunidad para preparar un futuro más fuerte y seguro para el planeta y su clima”.

Qatar ha mostrado en el pasado que le interesa mucho su imagen en el mundo. La estrategia parece ser colocar a los países árabes productores de petróleo y gas en el foco de la atención mundial para incentivarlos y presionarlos, y así empezar a transformar sus economías y reducir sus huellas climáticas. En esto, el lema de las negociaciones de este año, “*Count me in*” (“Soy parte”) adquiere un significado muy directo y concreto.

“La reunión de Doha, Qatar, es una oportunidad gigantesca para la región y estoy optimista que este país tomará medidas en la dirección justa”, dijo ya hace meses Wael Hmaidan, coordinador de la global Red de Acción Climática ([CAN](#)).

Por otro lado, las negociaciones climáticas se encuentran en un momento que no destaca por decisiones trascendentales, y en ese sentido, realmente no hace mucha diferencia dónde se realiza la COP. El avance de las negociaciones en las diferentes áreas de discusión depende, más que nada, de los mandatos de negociación que cada uno de los países da a sus delegados.

Acerca de la crítica de sus emisiones de CO₂ per cápita, las más altas del mundo, Qatar ha encontrado una respuesta bastante ingenua: “No deberíamos concentrarnos en las emisiones per cápita, sino deberíamos concentrarnos en el monto que cada país produce individualmente, porque eso es lo que va al aire, al espacio abierto”. Aunque el argumento obviamente no convence, hay que recordar que es el mismo argumento utilizado por Bolivia, en el pasado, en foros climáticos internacionales para mostrarse como “víctima” del cambio climático, a pesar que tiene unas emisiones per cápita a la altura de los países industrializados, debido a las masivas quemadas y deforestación en sus tierras bajas.

El argumento principal de Qatar, no tan fácilmente refutable, es su insistencia en que su producto de exportación principal es gas natural, la energía fósil relativamente más limpia. En todo el mundo industrializado el gas está siendo presentado ahora como solución ecológica, debido a que es menos contaminante en CO₂ que petróleo y carbón. Asimismo, algunos grupos ecologistas ven al gas como fuente de energía necesaria en la transición hacia sistemas energéticos cero carbono.

¿El Qatar en una camino ecológico?

Parte de los esfuerzos en preparar un futuro post-hidrocarburos son inversiones fuertes en ciencia y educación. Qatar aspira a ser un nodo regional y global para la educación, ciencia y tecnología. Las expresiones físicas de este deseo son el Parque de Ciencia y Tecnología de Qatar, que ha atraído centros de investigación y desarrollo de varias empresas multinacionales.

Por otra parte, el pequeño Golfo Árabe, de apenas 1,8 millones de habitantes (sólo el 20% de los cuales son nativos de Qatar), actualmente ya cuenta con 5 campus de universidades internacionales de EE.UU., Gran Bretaña y Francia. El Fondo Nacional para la Investigación y la Fundación de Qatar para la Educación, Ciencia y el Desarrollo Comunitario, juegan un rol importante en el desarrollo del país. La Fundación es internacionalmente conocida por su logotipo “*Qatar Foundation*” en las camisetas de los futbolistas del Barcelona, con Messi a la cabeza.

Paralelamente a la Conferencia Climática, Qatar ha organizado la feria de innovación tecnológica “Qatar Sustainability Expo”. Abdullah bin Hamad al Attiyah, el director de la Autoridad de Control Administrativa y Transparencia, es el presidente de la COP18: “Puedo decir con mucha seguridad que Qatar está bien posicionado como líder energético que provee GNL de bajas emisiones y ambientalmente amigable en todos los rincones del mundo”.

Durante la Conferencia Climática, por ejemplo, se ha instalado el primer sistema de separación y reciclaje de basura en Qatar. Avances modestos, por cierto, pero sin embargo podrían ser tomados como muestra de buenas intenciones. En este contexto, realizarla COP18 en un lugar aparentemente adverso, tal vez tenga más impacto que si se hubiera realizado en un país con una menor huella climática.

Pero a pesar de los avances, las dudas persisten. La Estrategia Nacional de Desarrollo quinquenal, del año pasado, de Qatar, dedica apenas dos de sus 286 páginas al cambio climático. La meta para la mitigación: Reducir a la mitad la cantidad de gas que se quema como parte del proceso de producción. Eso es todo.

Estos y otros ejemplos llevan a la discusión, si el país está realmente dedicado a un cambio de rumbo real, ¿o se trata solamente del intento de comprar una imagen verde mediante esta conferencia?

“Las intenciones de Qatar son genuinas, eso es algo que he podido notar en el transcurso de este año pasado. Yo creo que el motivo porque Qatar se ofreció de organizar la Conferencia Climática en su país es que quiere dar un ejemplo y dar pasos valientes hacia la adopción de padrones de consumo y de producción sostenibles. Qatar ha estado tomando medidas valientes en los campos de economía, política y ahora medio ambiente”, juzga el productor digital Florent D’Souza, resumiendo su experiencia de trabajar en dicho país.

También lo apoya [Leon Kaye](#): “Hay un movimiento de cambio, lento, pero que no se puede negar, en la región del Golfo. Qatar y la vecina Arabia Saudita, están empezando a invertir en energía solar”. Comenta el director ejecutivo de la empresa estatal *Qatar Solar Technologies*, Dr Hajri: “La energía solar está recién comenzando en el Oriente Medio y su futuro es brillante”. El país está buscando inversionistas para generar un tercio de su electricidad de fuentes renovables hasta 2032.

Si uno es partidario de un enfoque tecnológico y cree en la posibilidad de poder solucionar la emergencia climática solamente aplicando medidas técnicas, Qatar está dando pasos interesantes.

Queda muy claro, sin embargo, lo que no está en discusión: Qatar tiene un estilo de vida consumista, basado en el uso masivo de combustibles fósiles, con autopistas de 6 carriles por todas partes de Doha, el uso indiscriminado de aire acondicionado – y el empleo de mano de obra barata de diferentes países de Asia.

Al otro lado, uno también se puede preguntar, ¿son verdaderamente mejores los países que “solamente” compran y consumen el gas y petróleo (de Qatar) sin producirlo ellos mismos?

Ahora, ¿qué decir del anfitrión de la próxima COP 19, que es Polonia? No es solamente el país europeo que más fuertemente depende de carbón, y que sigue expandiendo su uso para la producción de electricidad, sino también se ha perfilado durante los últimos años como el mayor freno para la política climática de la Unión Europea.



Estilo de vida alto en energías fósiles (izq.) y vientos del cambio (marcha de los activistas climáticas árabes en Doha, dcha.). Para ver más fotos de la marcha: [Fotos marcha Doha](#)

El “Movimiento Climático de la Juventud Árabe” ([AYCM](#))

El boletín “ECO”, editado de manera diaria por “Climate Action Network – CAN” durante las Conferencia Climáticas, comenta sobre la importancia de tener la COP18 en la región del Golfo: “Nuestros ojos están en Qatar y en los demás países árabes que son parte de la Conferencia. La COP no solamente trajo el debate climático a la península árabe, vulnerable al cambio climático, pero también estimuló el recién formado

“Movimiento Climático de la Juventud Árabe” (*Arab Youth Climate Movement* - [AYCM](#)). Este movimiento climático surgió en base de la “primavera árabe” de 2011, que permitió la emergencia de nuevos temas en esta región, que no siempre se han reportado en los medios de comunicación internacionales. El AYCM cuenta con el apoyo de varias organizaciones ambientalistas internacionales, como ser [CAN](#), [350.org](#), [IndyACT](#) y la campaña global contra el cambio climático [TchTckTck](#); tiene coordinadores en 20 países de la región y está presente con más de 50 personas durante la Conferencia Climática de Doha. Sus activistas se ven como el futuro de la región y con la tarea urgente de presionar a sus gobiernos de tomar en serio la amenaza del cambio climático y también tomar seriamente sus propias responsabilidades.

“Ahora que han logrado la atención del mundo mediante la COP 18, los líderes árabes tienen que mostrar al mundo, que valen más que conferencias bonitas y una economía fuerte en base a las exportaciones de gas”, dijo Ali Fakhry, uno de los activistas jóvenes árabes. “Tienen que comprometerse a reducciones de emisiones voluntarias para llevar la conferencia a un desenlace exitoso”.

El sábado por la mañana, a la mitad de las dos semanas de negociaciones de la conferencia, siguiendo el llamado de diferentes organizaciones climáticas de la región árabe, se realizó la primera manifestación ambientalista que ha tomado las calles de Qatar. Alrededor de 500 participantes, entre activistas del mundo árabe y grupos y personas de apoyo de una amplia gama de otras nacionalidades, participaron en este evento llamado “histórico” por sus organizadores. La marcha contó con la aprobación explícita por parte del emir de Qatar y fue logísticamente apoyada por los buses oficiales de la conferencia.

Qatar es un país de jóvenes, con un promedio de edad de 30,8 años. ¿Tendrá esta marcha repercusiones en la sociedad qatari?

En la Conferencia Climática, sin embargo, con la excepción del Líbano, los países árabes todavía no han hecho el gran salto hacia adelante, es decir presentar metas de reducción voluntarias de sus emisiones.